RE_NACER ES POSIBLE

Re_ HACEMOS UN REPASO POR MÚSICOS QUE REGRESARON TRAS UNA ETAPA FUERA DE LOS ESCENARIOS. UN REPORTAJE ROLLING EN FORMA DE REFLEXIÓN MUSICAL SOBRE CÓMO CERRAR ETAPAS PARA DAR LA BIENVENIDA A TIEMPOS MEJORES. Y EMPEZAMOS POR MICAH P. HINSON.

POR *Darío Manrique* FOTOS *Ashley Bryn*

Y COMO DESTACADO, QUÉ MEJOR QUE alguien con una vida como la de un personaje de Charles Bukowski y que acaba de publicar un libro. **Micah P. Hinson** (Memphis, 1981) se estrena en una editorial española (Alpha Decay) con *No voy a salir de aquí*, una novela breve sobre los avatares de una tambaleante pareja entre habitaciones de motel, colillas de cigarrillo y botellas vacías de vino. Tampoco es de extrañar que el libro tenga elementos de la vida de este precoz artista que también se dio prisa en tocar fondo, pues conoció la miseria, las adicciones y la cárcel antes de cumplir los 25. Hoy, Micah P. Hinson ha publicado su primera novela (tienes otras tres escritas), este año editó su sexto disco, *Micah P. Hinson and the Pioneers Saboteurs* (Houston Party), y este mes de diciembre está de gira por España, con Tachenko como banda de acompañamiento.

Puesto que siempre has hablado sin reservas de tus años oscuros, cuando escuchamos tus canciones tendemos a buscar en las letras conexiones con tu vida. ¿Debemos hacer lo mismo con lo que cuentas en la novela? ¿Te molesta?

No, no me parece mal. Obviamente hay partes de mí en el libro, aunque no sólo en el protagonista, sino en todos los personajes. El libro lo escribí hace ocho años, sin saber lo que estaba haciendo, con el único propósito de escribir una novela. No tenía una estructura ni nada, sólo la máquina de escribir, una botella de alcohol y un paquete de cigarrillos.

Para los que no sabíamos que escribías en otro formato que no fueran las canciones, ¿la música fue antes o después?

Te puedo contar que cuando firmé mi primer contrato discográfico no tenía guitarra, pues la había empeñado, pero sí conservaba la máquina de escribir, era lo más sagrado que tenía. Así que escribir siempre ha sido más importante para mí incluso que la música. Empecé mi "carrera" en quinto, a los 10 años, cuando participé en un concurso de relatos de terror con uno sobre un tipo que no sabe que es un hombre-lobo: sale a matar por las noches y gradualmente se va dando cuenta, al verse la camisa rota, que le falta un trozo de oreja... En fin, algo un poco extraño para un niño de 10 años. Luego estudié bastante literatura inglesa, en el instituto y la universidad, hasta que me echaron por fumar maría.

¿Quiénes eran tus autores favoritos por esos años?

Entonces leía mucho a Kurt Vonnegut. Y toda la vida he estado obsesionado con Shel Silverstein, que hizo la canción *A Boy Named Sue* para Johnny Cash y escribía rimas bastante infantiles, pero con mucho talento. También Anthony Burgess, con *La naranja mecánica*. Y disfruté estudiando a Yeats o Byron, individuos torturados y enfermizos. Pero

"GRACIAS A ESCRIBIR EN LOS MALOS MOMENTOS, APRENDO MUCHAS COSAS DE MÍ MISMO QUE NO DESCONOZCO. AHÍ ES CUANDO LLEGA *LA LIBERACIÓN*"

no fue hasta los 19 ó 20 años, una época en la que no tenía dónde caerme muerto, que descubrí *El amor es un perro infernal*, de Charles Bukowksi, y fue la locura.

Entonces te han atraído siempre esas figuras literarias de hombres atormentados.

Supongo que sí. Pero nadie como Bukowski, con esa actitud de escribir poesía en plan 'me importa todo una mierda', él decidía la ortografía, la rima... Era tan fácil y jodidamente fascinante. Una vez que lo descubrí me pareció mucho más accesible ponerme a escribir en ese estilo llano y normal. La parte verdadera de *No voy a salir de aquí* es que, igual que el protagonista, yo trabajaba en un bar de 10 a 2, bebía de 2 a 2, luego escribía y dormía unas horas, y vuelta a lo mismo. Estaba muy obsesionado con la bebida y con todo este ciclo de trabajar, beber y luego vomitar... Si hubiera seguido haciéndolo ahora estaría muerto, tío, menos mal que era muy joven.

En tus entrevistas has hablado a veces del "sueño americano", un concepto del que eres firme creyente. ¿Te consideras un ejemplo de ese sueño americano? Ya sabes: conseguiste superar tiempos difíciles, te centraste, trabajaste duro y ahora gozas de éxito en lo que haces.

Nunca lo he pensado referido a mí, pero tiene cierto sentido. Lo que pasa es que mi concepto del sueño americano es alguien que viene de la nada, literalmente, de las peores condiciones posibles (una familia pobre, padres crueles, una casa miserable), y luego son grandes artistas o presidentes de un país, o lo que sea. En mi caso, mis padres eran cariñosos y me quieren, crecí en una casa de clase media–alta y nunca lo tuve todo, pero nunca pasé hambre. Lo de acabar sin blanca y viviendo en moteles, lo de la bebida, las mujeres y la droga fue mi decisión. Pero también lo fue acabar con ello: si siguiera viviendo en la inmundicia y siendo un gilipollas, no estaría hoy aquí hablando contigo de mi primer libro publicado. Soy un firme creyente en el sueño americano, sí señor.

¿Qué suponía escribir para ti en esa época? ¿Era una especie de liberación o alivio?

Cuando escribo, sea lo que sea, lo hago impulsado por una u otra emoción (o una mezcla de varias). Es bastante doloroso, pero gracias a ello aprendo muchas cosas de mí mismo que no sabía. Ahí es cuando llega la liberación.

En el libro no se habla apenas de música. ¿Qué escuchabas mientras lo escribías?

Sólo un disco, una y otra vez, el *Bitches Brew* de Miles Davis. Si alguien quiere una banda sonora para leer el libro, que se lo ponga. Es un doble con sólo seis canciones, alguna que sobrepasa los 20 minutos. Lo ponía una y otra vez.

Este mes estás de gira por España con Tachenko, y hace un tiempo contaste que ibas a tocar con ellos el 'Trompe le monde' de los Pixies, dentro de los conciertos especiales We Used to Party de tu sello español, Houston Party. ¿Cómo va eso?

Me lo pidió la gente de Houston y dije que tocaría *Trompe le monde*, que para mí es uno de los álbumes esenciales de mi vida, aunque tiene un sonido difícil: espero ser poseído por el disco para poder hacerlo. Será el verano que viene.

Tu estreno editorial mundial se produce en una editorial barcelonesa, giras con un grupo de Zaragoza y casi tocas más en España que en los EE UU. ¿Qué te ocurre con este país?

Pues simplemente que me invitan a venir y hacer cosas. Lo de Alpha Decay fue como maná caído del cielo, pero en general me siento muy cómodo en España, un país fascinante en el que percibo un entusiasmo no sólo por mi música, sino por la cultura en general. Igual dentro de un tiempo digo otra cosa, pero me encanta venir siempre que queráis. RS

Sigue a Micah por España en su gira de conciertos durante el mes de diciembre: Girona (9), Murcia (10), Valladolid (11), Valencia (12), Granada (13), Málaga (14), Sevilla (15), Zaragoza (16), Madrid (17), Vigo (18) y Mallorca (19).

SEGUNDAS OPORTUNIDADES

MÚSICOS QUE RE_NACIERON

EDWYN COLLINS

Lideró Orange Juice y triunfó como solista en los 90, pero en 2005 Edwyn Collins sufrió un derrame que le dejó semiparalizado, sin poder hablar ni leer. Ni él ni su esposa se rindieron, y lucharon por una recuperación de la que ha quedado fe en un documental de la BBC (*Home Again*, disponible en YouTube). La prueba definitiva es ***Losing Sleep,*** su nuevo disco, en el que no puede tocar la guitarra, pero ya lo hacen fans como Alex Kapranos o Johnny Marr. Collins compone, canta y dirige el proceso: "Que Edwyn pueda escribir y cantar tiene pasmados a los médicos", cuenta Grace, su mujer.

KYLIE MINOGUE

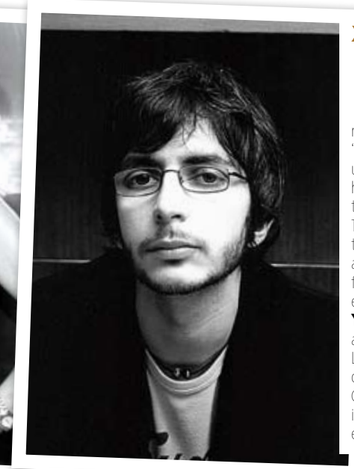
En mayo de 2005, Kylie Minogue anunciaba que suspendía su gira Showgirl porque, a los 36 años, se le había detectado un cáncer de mama. Tras un año de tratamiento fuera del ojo público la estrella australiana volvió a emerger llena de vitalidad, en un retorno triunfal del que queda testimonio en el documental **White Diamond (2007).** En 2008, al concederle la Legión de Honor, la ministra de Cultura francesa agradeció a Minogue su valor por declarar públicamente su enfermedad y llegó a hablar de un "efecto Kylie" que ha animado a muchas mujeres jóvenes a hacerse revisiones regulares.

EDWIN COLLINS SUPERÓ UNA PARÁLISIS Y EN 2010 HA SACADO UNO DE LOS DISCOS DEL AÑO; MINOGUE EMERGIÓ LLENA DE VITALIDAD TRAS UNA DURA ENFERMEDAD; XOEL NECESITABA UN CAMBIO TRAS EL ÉXITO DE DELUXE Y AHORA REGRESA....

ANA CURRA

Formó parte fundamental de los **Pegamoides**, de Parálisis Permanente y llegó a editar dos álbumes en solitario, pero a finales de los 80 Ana Curra, un icono de la Movida, abandonó los escenarios para dar clases de piano en el conservatorio. Este año ha decidido dejar este exilio autoimpuesto junto a Digital 21, con quien actúa, por ejemplo, el 3 de diciembre en Málaga. "Yo vivo y en el camino voy eligiendo las sendas. Yo no soy de autopista", cuenta Ana Curra, desgranando una filosofía vital que le ha permitido hacer siempre lo que ha querido. Y ahora le ha tocado renacer.

XOEL LÓPEZ



El gallego lo expresaba claramente hace ahora dos años, antes del último concierto de Deluxe: "Necesito romper, tomarme un descanso. Estoy un poco harto de tanto rock. Llevamos tres años sin parar, más de 100 conciertos. No sé: necesito un cambio". Y tras enterrar a Deluxe cogió el petate y se fue a América, con estancias en **Buenos Aires y Nueva York** y paradas a lo largo y ancho del continente. De allí López ha vuelto revitalizado, con su proyecto colectivo La Caravana Americana y otras ideas frescas que podremos escuchar y ver en 2011

FOTO ANA CURRA: LA FÁBRICA